

18 Los tres cabritos y el ogro tragón



Había una vez tres cabritos que vivían en un verde pastizal.

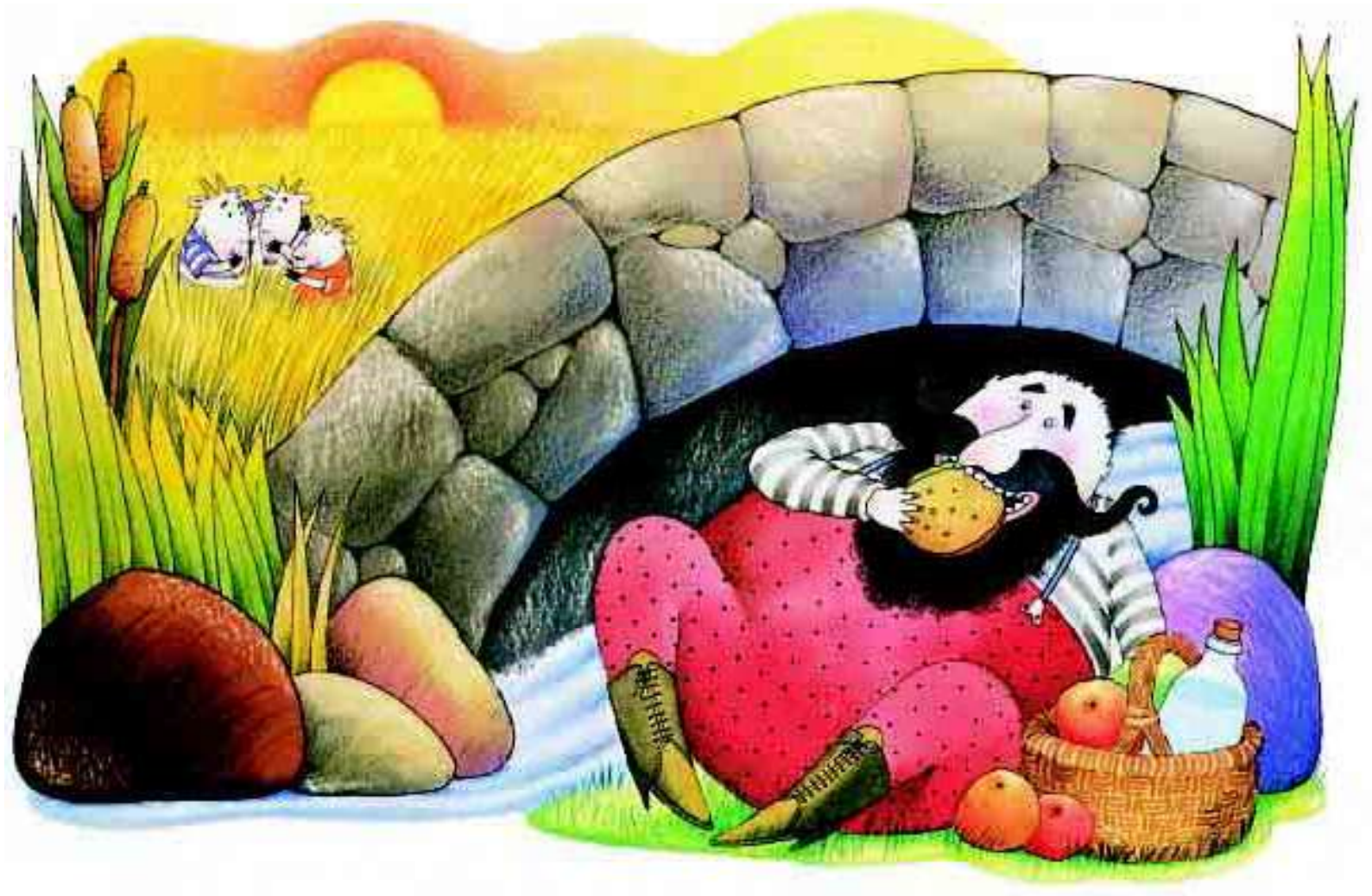


Un día el pastizal comenzó a secarse y los cabritos tuvieron que irse al otro lado del río.



Pero debajo del puente vivía
Mazodientes, un ogro tragón.

Así que los cabritos hicieron
un plan para poder cruzar.



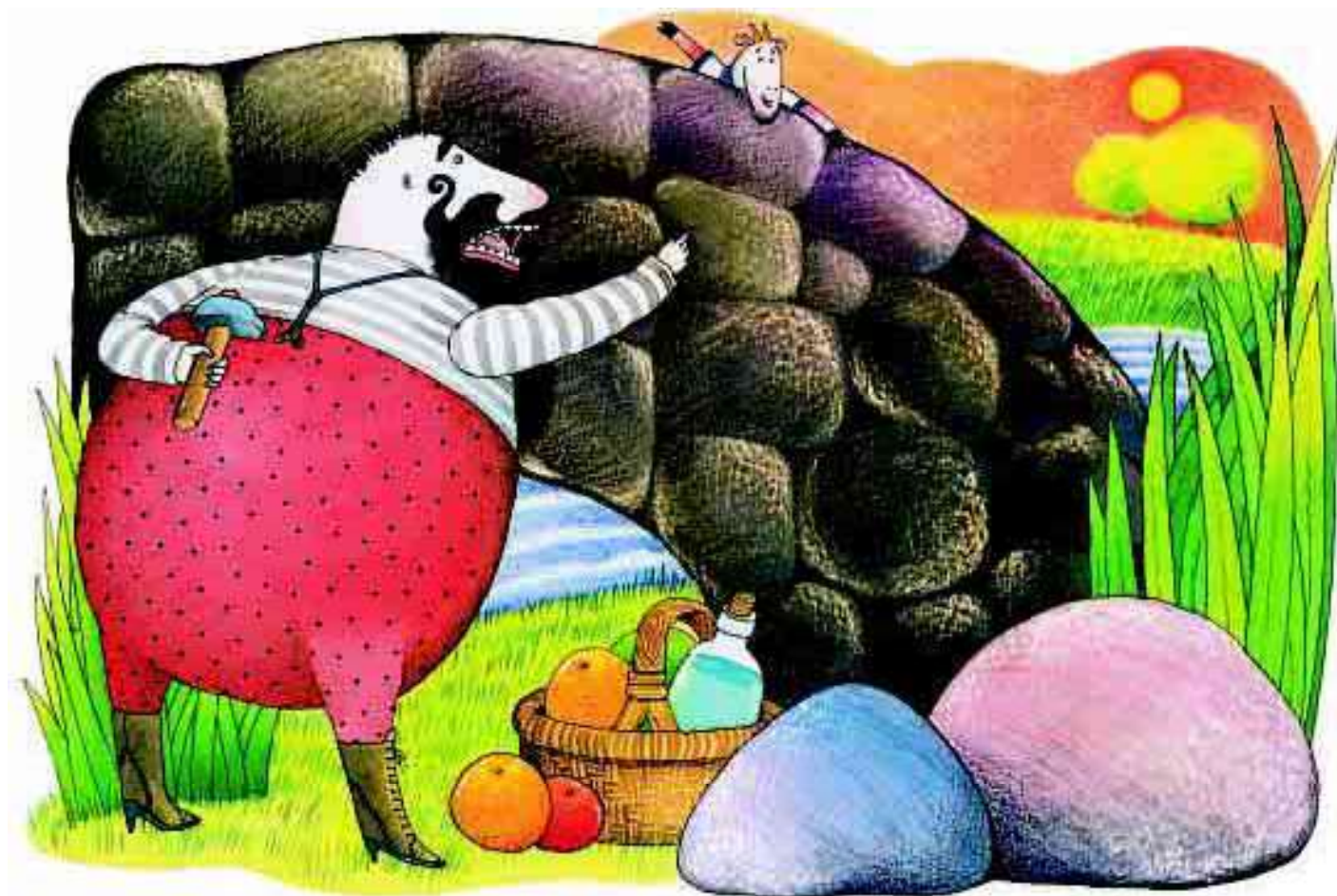
Primero fue el cabrito chico.
Al verlo, el ogro gritó: —¡Qué rica
cena voy a tener! ¡Te voy a comer!
Y el cabrito contestó:

—No te apures, soy tan chico
que no alcanzo ni para taparte
una muela. Espera a mi hermano,
que es más grande que yo.



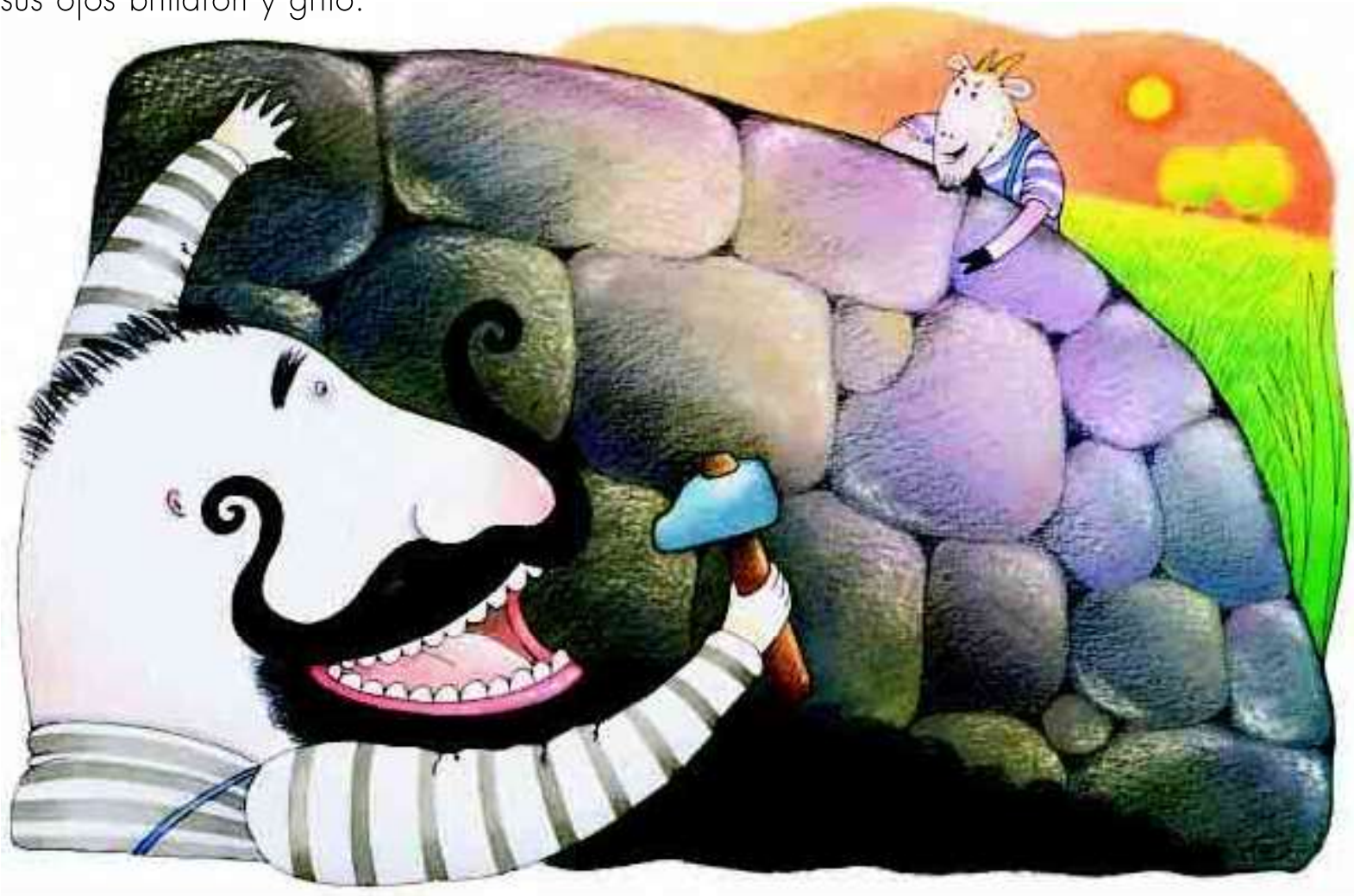
El ogro esperó al siguiente cabrito y cuando lo vio gritó: —¡Uy, qué rica cena voy a tener! ¡Te voy a comer!

—No pierdas tu tiempo —dijo el cabrito mediano—. Atrás viene mi hermano, que es más gordo, sabroso y jugoso que yo.



El ogro decidió esperar.
Cuando vio al mayor de los cabritos,
sus ojos brillaron y gritó:

—¡Pero qué banquete me voy a dar!



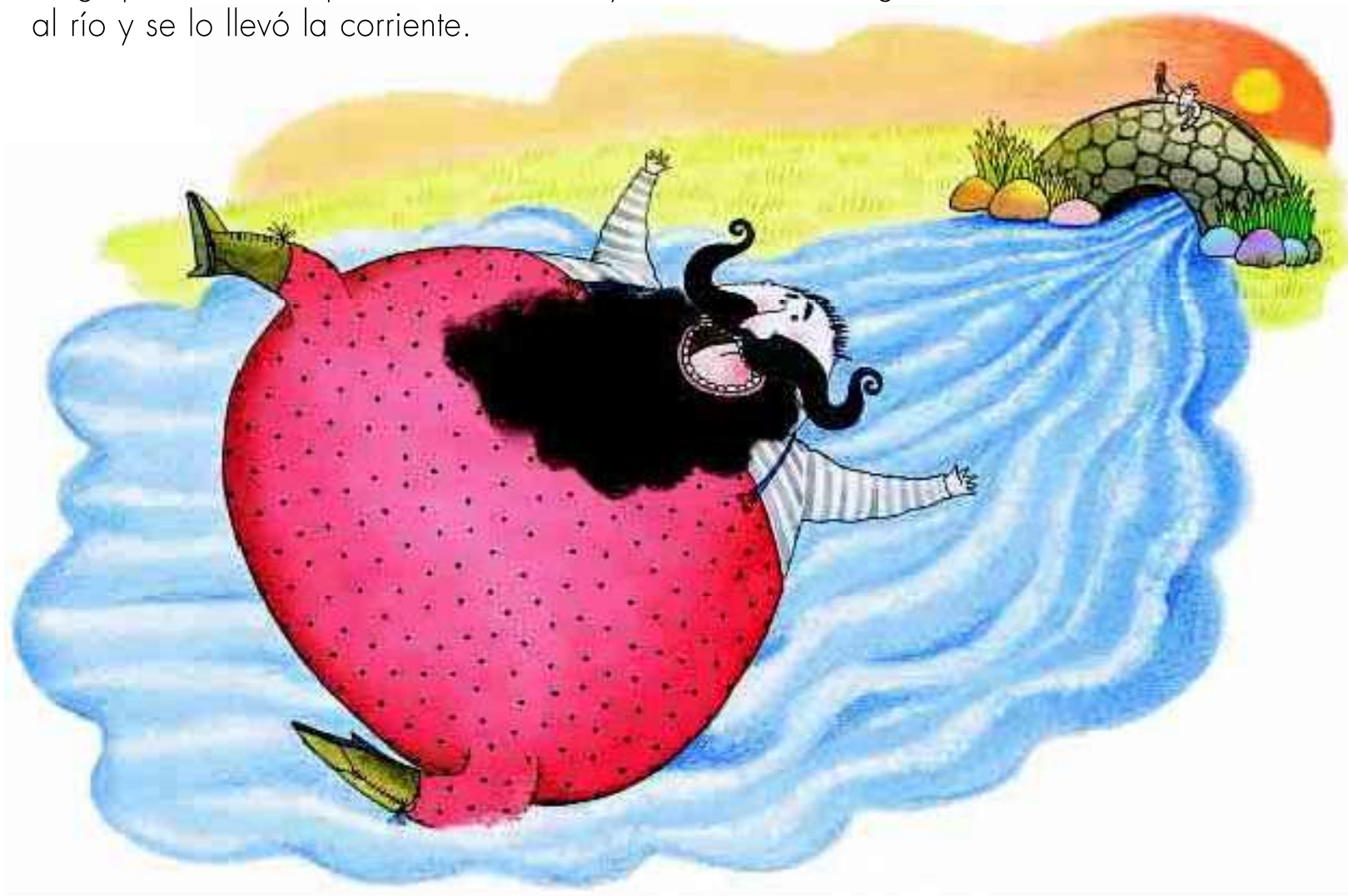
—Si me quieres comer, deja tu mazo
y sube a pelear —contestó el cabrito.

Mazodientes dejó su mazo
y subió al puente.



Entonces el cabrito corrió y le dio un golpe tan fuerte que Mazodientes cayó al río y se lo llevó la corriente.

—¡Eso les pasa a los avorazados! —le gritó el cabrito grande.



Nunca más se supo del ogro Mazodientes.
Y desde entonces los cabritos pudieron comer
felices en el verde pastizal del otro lado del río.

